

H

Señor Dr. Matías Duque.

Habana.

Mi distinguido amigo:

He recorrido su último libro, "Orígenes del ~~Días~~ presidio" con mucha estimación por su valor y sinceridad de Vd., con mucha tristeza por ver cuan arraigado está en su pecho, como en el de tantos otros compatriotas, el sentimiento que los ha lanzado ya más de una vez unos contra otros.

No pretendo ser, amigo mio, el que esté en lo cierto. Hay quien sostiene que los pueblos no se asientan definitivamente sino despues de largos años de pugna entre sus elementos

Pero pienso con amargura que el tiempo nos viene escaso para consolidarnos, y en vez de hacerlo, nos depauperamos más y más.

Carezco de autoridad para sentarme de juez entre los bandos enconados de nuestra patria; me limito a deplorar las transgresiones a que unos y otros se entregaron, y a temer la posible repetición del conflicto.

Disimule Vd. esta manera, algo desacostumbrada, de acusarle el recibo de su interesante libro; pero Vd. es cubano y patriota, Vd. tiene talento y experiencia, y sabe que la expresión sincera de un sentimiento vale mucho más que todas las frases convencionales con que éste suele disimularse.

Soy su antiguo amigo y s.s.,

Enrique J. Varona.

Vedado, 17 de Marzo, 1920.

